



Razones para Reducir el Consumo Energético

No al Derroche...

Así se pierden nuestros ríos

Gran Ineficiencia de los Mayores Consumidores

La gran minería y la industria, seguidas por el comercio y el transporte, son los principales sectores que se beneficiarían con la energía "barata" generada con grandes represas destructivas. Dichas actividades consumen hoy el 85% de la electricidad en el Sistema Interconectado Central (SIC). En dichos sectores, sólo con eficiencia, se puede reducir en 2.740 MW la potencia proyectada al año 2025. Es decir, una potencia equivalente a la de las centrales que ENDESA y Colbún, a través de HidroAysén, pretenden construir en la Patagonia. Por ello, es primordial implementar políticas energéticas que obliguen a los grandes consumidores a usar la electricidad con la máxima eficiencia posible.



Costosa Ineficiencia a Nivel Doméstico

Aunque el consumo energético residencial alcanza sólo un 15% del total, es esencial que en Chile cambiemos nuestra cultura energética y hábitos de consumo a nivel doméstico. Necesitamos normas que no sólo regulen la eficiencia de los electrodomésticos, sino también la de las viviendas, para disminuir concretamente el consumo de energía y el gasto que significa. La estrechez energética

de los últimos años llevó al Gobierno a implementar la campaña "Usa Bien la Energía" que inmediatamente significó terminar el año 2008 con una demanda eléctrica inferior en 1,55% a la del mismo período del año precedente. Este tipo de medidas deben ser permanentes en el tiempo y no sólo para resolver crisis coyunturales.

¿Destruir Nuestros Ríos por Proyecciones Infladas de Crecimiento?

El año 2005 Endesa Chile informaba que "con la incorporación al SIC de nuevos proyectos mineros, la tasa de crecimiento de la demanda en el período 2008-2017 se sitúa en torno al 6,8%", y pretendía con esto justificar su megaproyecto hidroeléctrico en Aysén. Chile y el mundo han cambiado y hoy nuestros lineamientos deben ser radicalmente diferentes. Necesitamos transitar de una economía extractiva, intensiva en el uso de la energía del agua y en contaminación, a una de servicios - salud, educación, cultura, turismo, etc.- donde el activo sea el alto valor agregado de estos servicios; la calidad de estos intangibles vs. enormes volúmenes de materia primas. En este escenario cae precipitosamente la demanda de energía. La contracción económica mundial, sumada a mayor eficiencia, han significado para Chile, tal como informó la CNE en abril, que la proyección de crecimiento de la demanda para 2009 disminuyó de 4,7% a 2,1%, y para 2010 de 5,1 % a 4,1 %. Cada día que pasa las represas en la Patagonia son más injustificables.



Los ríos Pascua, Baker, Chacabuco, Cuervo, Figueroa, Cisnes, Palena, Puelo, Manso, entre otros, están en severo peligro de ser destruidos por la construcción de megacentrales hidroeléctricas. Sólo cabe decir ¡NO! Al enriquecimiento descontrolado a costa de la naturaleza y los habitantes de la región. Unete a esta campaña y exige de tus representantes municipales y parlamentarios el rechazo a estos proyectos.

Infórmate en:
www.patagoniasinrepresas.cl

Consumo Energético v/s Crecimiento

Chile pretende ingresar a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que reúne a los países desarrollados. En éstos, por medio del uso eficiente y las ERNC se busca desacoplar el incremento de la demanda energética del crecimiento de la economía; es decir, disminuir significativamente e incluso estabilizar, la demanda energética aunque la economía siga creciendo. Por lo tanto, pensar que el crecimiento económico obliga a un crecimiento paralelo de la demanda de energía, es francamente anticuado y retrógrado.

Eficiencia y Renovables v/s Fuentes Convencionales

Si comparamos los resultados de las políticas públicas nacionales para el uso eficiente de la energía eléctrica, con los de los países de mayor trayectoria y mejores resultados en esta materia, es evidente que en Chile los agentes responsables no se han puesto al día a la velocidad que requiere la coyuntura mundial. Esta situación, en parte, se debe a que por inercias históricas y sus consecuencias estructurales, la población y los ecosistemas nacionales han pagado los costos sociales y ambientales de los grandes proyectos energéticos. En este sentido, la mega hidroelectricidad está clara e importantemente subsidiada: aguas y externalidades en ríos, cuencas y población prácticamente a costo cero. Obviamente esto limita la competitividad de los proyectos de eficiencia y renovables en desmedro del bien común y la sustentabilidad ambiental, mientras que empresas como Endesa y Colbún obtienen millonarias utilidades.



Falta de Política y Planificación Energética

La creciente destrucción del patrimonio natural de Chile, provocado por la producción y transporte de energía eléctrica, se debe en gran medida a la falta de un ente regulador con reales potestades y de una política energética democrática con una mirada estratégica de largo plazo. El abastecimiento de energía debe volver a ser un genuino servicio público en vez de un negocio privado. En el esquema actual, las empresas comercializadoras de energía siguen visualizando proyectos eléctricos anacrónicos e insustentables, en ecosistemas únicos e incluso al interior de parques nacionales. Nuestro país debe avanzar proactivamente en desplegar el potencial energético nacional a través de la generación distribuida, con sistemas de generación y transmisión a muy menor escala, bajo la tutela de la comunidad. Para ello debe existir una visión a la altura de los tiempos y voluntad política para desplegar los recursos humanos, financieros y tecnológicos necesarios para enfrentar este vital desafío.

HidroAysén NO es un Proyecto País

HidroAysén obedece a los intereses privados de Endesa y Colbún, quienes no sólo han logrado monopolizar el uso del agua en Chile, sino que además buscan monopolizar el mercado eléctrico, ya que con HidroAysén dominarían el 90% del SIC. Este duopolio y su proyecto, ponen en jaque el cumplimiento de nuestros compromisos internacionales, erigiéndose como un insalvable obstáculo al despliegue de las ERNC y a la modernización del sector con la eficiencia como factor clave. Sólo esta última, permitiría reducir hasta 22 millones de toneladas de CO2 cada año, disminuyendo la creciente huella ecológica de Chile y los gases invernadero a nivel mundial.



Energías Renovables No Convencionales (ERNC): Tecnologías Apropriadas para el Chile del Siglo 21.

Por su geografía y clima, Chile es uno de los países más ricos del mundo en ERNC: solar, eólica, biomasa, pequeña hidráulica, geotermia y mareomotriz, con un potencial bruto de 190.000 MW. Una estimación conservadora muestra que de éste potencial bruto, 6.000 MW son económicamente viables hoy, con lo que se podría abastecer entre el 21 y el 28% de la demanda al 2025. Con eficiencia y conservación podríamos ahorrar además hasta el 23% del consumo en el mismo período. Y estas estimaciones no consideran el factor innovación y la revolución verde que están cambiando en forma radical el desarrollo energético en todo el mundo, orientado justamente, tanto a generar en forma mucho más inteligente y ecológica, como a disminuir la demanda y el consumo.



Todos podemos reducir el consumo: evitemos el derroche

- Reemplazar ampolletas incandescentes por compactas fluorescentes/eficientes: 25 a 30% de ahorro.
- Apagar y desenchufar luces y aparatos que no están en uso: 15 a 20 % de ahorro.
- Iluminar directamente las áreas de trabajo: 10 a 20% ahorro
- Minimizar el uso de luminarias en horas de aseo: 15 a 20 % de ahorro.
- Disminuir iluminación en pasillos en horas de poco uso: 10 a 15 % de ahorro.
- Pintar cielos y paredes de colores claros: 5 % de ahorro.
- Dividir circuitos de iluminación y aprovechar la luz natural: 10 a 15 % de ahorro.
- Reducir - Reutilizar - Reciclar